

# SANTIAGO PEREIRA

ABOGADO



## Santiago Pereira Campos

Profesor Titular Derecho Procesal UM.  
Socio RUEDA ABADI PEREIRA.  
Ex Presidente Centro Estudios Justicia  
de las Américas (CEJA).  
Vice Presidente del Instituto  
Iberoamericano de Derecho Procesal

**Usted es un reconocido jurista, pero además tiene una faceta muy artística vinculada a la literatura sobre la cual nos gustaría conversar. ¿Es cierto que hacía presentaciones literarias en bares de Montevideo?**

Esa es una historia bastante under. Con dos amigos del mundo de la literatura, se nos ocurrió que había que quitarle un poco de pompa a los grandes escritores y a las obras cumbres de la literatura. Salimos a realizar presentaciones en bares de Montevideo bajo el lema "Tres perros que hablan". Éramos tres lectores que soñábamos con escribir algo que valiera la pena, y como no lo lográbamos, nos pareció que quizás hablar de los grandes temas de la literatura de una forma desenfadada permitiría acercar a Borges, Cortázar, Bioy, Onetti, Felisberto y tantos otros genios, a quienes veían aquello demasiado solemne. Hicimos más de treinta presentaciones. En cada presentación invitábamos a un artista. Estuvieron desde Tomas de Mattos a Santiago Tavella. Fue muy divertido y aprendimos mucho.

**¿Cuáles son sus escritores y obras preferidas?**

Siempre tengo varios libros empezados. Soy bastante caótico en la lectura. Me gustan los libros de los que no se sale ileso; esos que pegan fuerte pero sin golpes bajos. Lo que más leo es ficción. El arte es una de las pocas formas de liberación y construcción de belleza. Sin el arte, nuestras vidas serían bastante más mediocres. El arte nos hace pensar. Y cuando se piensa, se duda de casi todo. Eso nos hace más humildes y más conscientes de nuestra insignificancia. En un mundo de tantos egos y tanta soberbia es una buena guía. Recomiendo a A. M. Homes, una escritora maldita que me encanta. "Música para corazones incendiados" es su obra imperdible. También leo mucho a Herman Koch y a Philippe Claudel y de Brasil a Rubem Fonseca. Cada tanto vuelvo a los clásicos modernos.

**Tenemos entendido que también es músico, ¿qué nos puede contar sobre eso?**

No. Ojalá pudiera ser músico. Me hice abogado porque no pude ser un Stone. Apenas soy alguien que intentó tocar varios instrumentos. El fracaso estrepitoso en todos mis intentos me sirvió para valorar lo que es un músico de verdad. También en la adolescencia tuvimos con amigos una banda de rock que animaba cumpleaños infantiles. Cada vez que voy a un recital o escucho música, pienso en todas las horas que hay detrás de cada riff, de cada arreglo y de cada buena letra. Escucho todo tipo de música y en todos los géneros encuentro cosas buenas. En casa siempre hay música sonando. Se prende poco la tele, por suerte. Y ahora que mis hijos Alejo, Facundo y Federico estudian música, me prendo con ellos a intentar algo con la guitarra o el cajón peruano. Pero soy muy malo.

**Desde hace ya muchos años es socio de un prestigioso estudio jurídico. ¿Es cierto que existen dos bibliotecas en el Derecho?**

Dos no. Muchas más. Los abogados somos expertos en generar nuevas interpretaciones. Eso hace muy creativa la profesión, pero también genera mucha inseguridad jurídica en la previsión del resultado de los litigios. La cuestión de la seguridad jurídica necesita de un gran debate en Uruguay. En otros países es

un tema que ocupa la agenda pública. Pero acá nadie quiere hablar de eso.

**Es una persona muy activa en Twitter y es todo un influencer, con más de 6 mil seguidores. ¿Qué opinión tiene de las redes sociales?**

Las redes sociales bien utilizadas son un instrumento útil para generar acceso un poco más amplio e igualitario a la información y permiten la participación ciudadana. Pero también presentan grandes problemas por la proliferación de noticias falsas o erróneas. Hoy se condena o se absuelve a las personas en las redes sociales con una mera afirmación efectista, aunque sea falsa. La única red social que utilizo es Twitter porque me resulta muy práctica para estar informado (elijo mucho a quién seguir) y para comunicar la realización de actividades o generar algunos debates que me interesan en materia de políticas públicas. Trabajo mucho en la reforma a los sistemas de justicia en distintos países y Twitter me permite tener una amplia red de contactos en torno a ciertos objetivos comunes para involucrar a los gobiernos, la academia y la sociedad civil.

